

LA SEMANA

REDACCIÓN, Y ADMINISTRACIÓN
SAN MIGUEL, N.º 5

Precios de suscripción e inserción

En España 1'50 pesetas trimestre
En el extranjero 10'00 al año

Comunicados y anuncios a precios convencionales

No se devuelven los originales

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Por la Comisión del Ferrocarril de Mula

Hemos leído una hoja que se dice ser de la Acción Católica-muleña y que, sin firmas y sin pie de imprenta, lleva la fecha del 5 de Mayo y ha llegado a nuestro poder el 12 del mismo mes. Vamos a contestarla.

En ella se dice que se adhirió a la Asamblea del 27 de Abril ciertas personalidades que cita, lo cual no tiene nada de particular; pues a la Asamblea que el día 11 se celebró en Molina del Segura y que coincidió en gran parte con nuestros propósitos, se adhirió también algunas de ellas, y han hecho igual con la actuación que practicamos, y creemos que harán lo mismo con todas las iniciativas que tiendan a realizar una mejora para el Distrito. Esta Comisión habría adherido en pleno a la convocatoria de la Acción Católico-muleña, al no haber tenido noticia de que alrededor de aquello volaba alguna ave de mal agüero que habría de intentar poner dificultades a la benéfica obra común con motivos que considera *malsanos*.

Si por alguno se prohibió la asistencia a la Asamblea del 27, no lo sabemos; si se pretendió que teníamos abandonados a Campos del Río, Albudeite, Pliego, Bullas y Mula, se faltó a la verdad; si se nos consideró como paniaguados preocupados solo de pedir para nosotros y nuestros cómplices y matones (que no tenemos) se mintió con inusitado descaro, y ya deben saber los que redactaron la hoja que la mentira es una ofensa a la inteligencia del prójimo y, además, un pecado. En fin, la Comisión, constituida por personas independientes y dignas, de distintos matices políticos, se considera capacitada para ocuparse y se está ocupando del magno problema del ferrocarril, en primer lugar, porque se trata de una obra benéfica a la que quiere contribuir y, en segundo lugar, porque fué nom-

brada para ello en el amplio local del Heredamiento de aguas de esta Ciudad repleto de hombres de todas las clases sociales y de distintos pueblos, y aunque la iniciativa partiera de persona a la que por doquiera se reconoce mas autoridad que al que se considera inspirador de la Hoja a que aludimos, el nombramiento se hizo por la asamblea, o sea por el gran número de concurrentes.

Y ahora, a mis amigos de la Acción Católico-muleña: Cuando yo he leído en vuestra hoja que me llamabais uno de los mas ilustres abogados de esta, é ilustre escritor, y que tuvisteis que leer varias veces mi artículo porque no erais capaces de comprender los arcanos de sabiduría que su ilustrado autor había encerrado en él, dije para mis adentros: ¡remoquete! que me han conocido. Y como, dicho en secreto entre nosotros, os participo que tengo algún tanto de vanidoso, enseguida me he puesto hinchado de gusto y mas hueco que un tambor.

Mas ¡oh dolor! que no se me ocurren medios suficientes para corresponder a tanta galantería. Sin embargo, procuraré suplirlos con algunos consejos que debéis aceptar y cumplir en consideración a la sabiduría que me reconocéis.

Queridos hermanos míos: Si entre vosotros se destaca alguno en el que observais pretensiones de notoriedad y que quiera dirigirse para pavonearse con la ostentación de llevaros unidos a su coyunda, decir enseguida ¡tate! este es un cacique. Y expulsarle de entre vosotros, porque los caciques son una manera de hombres que hacen mucho mal a la sociedad.

Tengo un libro en cuya primera hoja, anterior a todas vuestras hojas, va escrito el nombre de don Felipe Scio S. Miguel, que atesora muchos consejos, algunos de los cuales os transmitiré ahora para que

procureis tengan presentes todos los que forman parte de vuestra asociación.

Cuando veais que alguno entre vosotros juzga mal a los demás, forjando a veces apreciaciones erróneas y apasionadas, reprenderle sin demora diciendole: que, con el juicio con que juzgare, será juzgado y con la medida con que midiere, le volverán a medir, y podeis preguntarle el motivo que tiene para ver la pajita en el ojo de su hermano y no ver la viga en su ojo. S. Mateo, capt. 7.º, ver. 2 y capítulo 8.º y ver. 3.

No ofendais a vuestros hermanos, y si por imprevisión los ofendierais, reconciliaros con ellos antes de presentaros al altar. S. Mateo, capt. 5.º, vers. 23 y 24.

Y si entre los que faltan a cuanto antecede hay alguno que vista traje talar, no lo expulseis por consideración al traje; pero teniendo en cuenta que esas faltas hacen muy grave daño a los principios con que se debe exornar, apartaos de él cuidadosamente y elevando vuestro corazón a Dios, decirle llenos de pena: Padre, perdónalo, porque no sabe lo que se hace. S. Lucas, capt. 23, ver. 34.

Tengo muchísimas más cosas importantes que comunicaros; pero no debiendo hacerme a hora más extenso, las reservo para corresponderos cuando me hagáis alguna otra caricia.

Y por hoy con esto basta.

JUAN MARTINEZ Y GARCÍA.



Una noche que la Luna nos daba su luz tan bella me dijiste quedamente medio ahogado por la pena:
«Mi padre fué liberal y nunca cambió de ideas por más que grandes destinos muchas veces le ofrecieran. Yo he seguido militando bajo esa misma bandera veinte años, mas hoy me veo muy próximo a la miseria, sin recursos para darles a mis pequeños carrera,

sin medios para librar de la usura mis haciendas y voy a probar fortuna de una ingeniosa manera que aunque sucia será fácil que mi situación resuelva. Me ofrecen un destinillo si traiciono a mis colegas, sacrificio exagerado para un hombre de vergüenza que ha jurado defender del liberalismo el lema! Tras descomunales luchas libradas con mi conciencia por fin he dado palabra formal de variar de ideas y sin ser un convencido, por amor a las pesetas, aquí me tienes cambiado de los pies a la cabeza. Muchos habrá con descaro para llamarme «veleta» mas que remedio, tendremos una poquita paciencia para demostrar al mundo que todo es una comedia pues interiormente soy mas liberalote que era.»

Todo eso me confesaste medio apogado por la pena cierta noche que la Luna nos daba su luz tan bella. por tanto te Ordeno y mando que jamás en mi presencia presumas de lo que no eres ni serás aunque lo quieras. Ya puedes darte importancia con señores de «alta esfera», ya puedes en suscripciones derrochar cinco pesetas. ¡Ganas de hacer el idiota! pues al fin de tu carrera siempre serás para mi tan pobre gato como eras...

JUVENIL.

— DEL MOMENTO —

Bosquejo electoral

Vergüenzas ciudadanas

Estamos en un periodo triste, en una época francamente arbitraria; estos dias venideros, como los iguales de años pasados, son dias de pública vergüenza, de desafueros, de pillage, de amaños inmóviles, conocido todo con el pomposo nombre de *Campaña electoral*.

La Prensa, sin distinción de matices ni partidismos, llena columnas y columnas hablando de los preparativos, de los nombramientos de candidatos, de los trabajos electorales, de vaticinios, amenazas, denuncias, coacciones, violencias, tapujos, actas de protesta, procesos, candidaturas honradas, candidaturas deshonoradas, compra y venta de sufragios, ... y en fin, todo ese cúmulo de cosas y de hechos que constituyen el nunca bien elogiado Sufragio Universal: ¡Oh, el Sufragio Universal!